

El poder blando ejemplificado en el aprendizaje de idiomas: un estudio empírico basado en el aprendizaje del francés en la Alianza Francesa de Cuenca, Ecuador

2

Soft power exemplified in language learning: an empirical study based on learning French at the Alliance Française in Cuenca, Ecuador

Daniela Sabina Peralta Lovato,

Facultad de Ciencias Jurídicas. Universidad del Azuay. Cuenca-Ecuador.

Karina Gabriela Mendoza Saeteros,

Facultad de Ciencias Jurídicas. Universidad del Azuay. Cuenca-Ecuador.

Resumen

El poder blando es una herramienta empleada por países para tener mayor relevancia internacional, la cual propone una serie de beneficios. El objetivo de esta investigación es contribuir al análisis del poder blando, tomando como ejemplo a Francia, que se ubica en el puesto número uno del ranking Soft Power 30, a partir del aprendizaje del francés. La metodología empleada propone un estudio primario con un enfoque cuantitativo, utilizando como instrumento de recolección de datos una encuesta aplicada a 94 estudiantes del instituto Alianza Francesa de la ciudad de Cuenca. Se tomó el modelo de Villanueva (2015) para aplicarlo a las encuestas; sin embargo, con ciertas modificaciones. Los resultados muestran que el aprendizaje del francés se encuentra en niveles un tanto superficiales, lo que no permite traducirse en beneficios directos para Francia. No obstante, las posibilidades de que este se transforme y contribuya al fortalecimiento del poder blando en la academia en cuestión son altas, ya que se evidencia el compromiso del alumnado por aprender el idioma y alcanzar sus propósitos al estudiarlo. En conclusión, el principal recurso de Francia en cuanto al poder blando es su cultura, puesto que es el factor que mayor influencia tiene en este ámbito.

Abstract

Soft power is a tool used by countries to have an international enhancement, which proposes a series of benefits for those countries. The objective of this research is to contribute to the analysis of soft power, taking France as an example, which ranks number one in the Soft Power 30 ranking, through the learning of French. The applied methodology proposes a primary study with a quantitative approach by using a survey as a data collection tool, which was applied to 94 students from the Alliance Française Institute of the city of Cuenca. The language of Villanueva (2015) was taken to be applied to the surveys, but it had certain modifications. The results show that French learning is at somewhat superficial levels that do not allow it to be translated in direct benefits for France. However, the possibilities of this to transform and help soft power to be strengthened in the mentioned academy are high, since there is evidence of students' commitment to truly learn the language and achieve their goals when studying it. In conclusion, France's strength in terms of soft power is its culture since culture is the factor that has the greatest influence on this aspect.

Palabras clave

aprendizaje de idiomas, cultura francesa, poder blando

Keywords

soft power, france culture, language learning

Introducción

Debido al nuevo orden mundial que rige en nuestras sociedades, la forma en que los países pueden optar para influir en el accionar de otras naciones es mediante la aplicación del poder blando. El uso de esta herramienta atrae beneficios tanto políticos como sociales y económicos; debido a ello, aprender a desarrollarla resulta de vital importancia para el

posicionamiento de una potencia mundial o para favorecer el crecimiento de los países en vías de desarrollo. En este trabajo se propone analizar cómo la difusión y el aprendizaje de una lengua, que constituyen uno de los medios para generar poder blando, ayudan a mantener el prestigio de un país y cómo tienen el potencial de abrir oportunidades para este.

Estado del arte

Según Tadeo (2018), en su obra *Public diplomacy, soft power and language: the case of the Korean language in Mexico City*, la relevancia que tienen los idiomas para la construcción del poder blando es indiscutible. Como lo ejemplifica a través de su estudio sobre el interés que existe en la Ciudad de México por aprender coreano, el reciente incremento de atención hacia este idioma tiene el potencial no solo de exportar la cultura de la República de Corea, sino también de contribuir a la formación de valores que podrían ser utilizados para generar influencia por parte de este país. La conceptualización que Modebadze (2013) desarrolla en su artículo *The national language image of the world and the process of cultural globalization* permite soportar la hipótesis de Tadeo, ya que las lenguas reflejan los valores fundamentales de una determinada cultura, al mismo tiempo que las configuran. Por ello, al difundir el aprendizaje de un idioma, se promueve la exportación de una identidad común más allá de las fronteras del país de origen, lo que, en consecuencia, podría derivar en la generación de acuerdos comerciales fa-

vorables, así como la mediación de otros países en beneficio de los intereses de la nación que ejerce influencia.

La interdependencia propia de las relaciones internacionales hace necesario el uso del poder blando como medio para desenvolverse en el ámbito global. Como Nye y Kim (2019) demuestran en su escrito *Soft power and the Korean wave*, el poder blando abre las puertas a países con limitaciones geográficas o de recursos naturales, permitiéndoles generar beneficios en las esferas políticas, económicas y sociales, al no depender directamente de su población, sino de la percepción que otros países tienen sobre ellos. De este modo, la imagen de una nación se convierte en un medio a través del cual se pueden satisfacer necesidades que, debido a sus condiciones internas, no podrían cubrirse de manera autónoma.

Matosian (2021) reafirma la postura de Nye y Kim (2019) en su artículo titulado *The key components of South Korea's soft power: Challenges and trends*, al analizar la incidencia del poder blando en las potencias medias¹. Sustenta este planteamiento a partir de factores como el po-

1. Una potencia media es aquel país que, debido a factores como su tamaño, ocupa una posición media en el espectro de poder internacional (Müftüler, 2024).

sicionamiento internacional, la monetización y la presencia política, ilustrados mediante el caso de la península coreana, que se ha con-

solidado como una referencia del *soft power* al transformar significativamente su realidad mediante esta y otras herramientas.

Marco teórico

El poder blando es una herramienta que permite influir en las decisiones de otros países a partir de la imagen favorable que una nación proyecta en la esfera internacional (Nye, 1990). La aplicación estratégica de este instrumento permite a la nación que lo posee obtener privilegios tanto en los ámbitos económicos, políticos y sociales (Kim, 2015), tales como el aumento del flujo de turistas en su territorio, el incremento en el número de inversiones y el crecimiento del comercio exterior con otras naciones, entre otros.

Además, el poder blando se presenta como una oportunidad incluso para aquellos países que, por su naturaleza, se encuentran limitados en cuanto a recursos, territorio o

conflictos regionales, de modo que su uso les permita transformar sus economías y mejorar su posicionamiento en el orden mundial (Matosian, 2021). En cuanto a los medios que un país puede emplear para la creación de este tipo de poder, se encuentran la difusión de la cultura, la participación destacada en el ámbito deportivo, el desarrollo tecnológico y el aprendizaje de su lenguaje, por nombrar unos cuantos.

Por ello, debido a todas las posibilidades que se abren con su aplicación y a la sostenibilidad de su influencia en el tiempo, diversos estudios han analizado empíricamente el impacto del poder blando en distintos países y regiones del mundo.

Objetivo

Aportar al estudio del poder blando del país que actualmente ocupa el primer puesto en el ranking Soft Power 30, Francia, a través de una investigación empírica llevada a cabo en colaboración con estudiantes de francés

del instituto Alianza Francesa de la ciudad de Cuenca, con el fin de ejemplificar cómo el poder blando se manifiesta en el aprendizaje de una lengua extranjera y analizar su alcance en dicha institución.

Metodología

Para la investigación de este artículo empírico se realizó un estudio de tipo primario con un enfoque cuantitativo. Para ello, se aplicó la técnica de recolección de datos a través de encuestas en el instituto Alianza Francesa de Cuenca, el cual cuenta con un universo de 208 estudiantes. Sin embargo, se trabajó con una muestra de 94 alumnos, con edades comprendidas entre los 18 y 50 años, ya que se consi-

dera que este rango etario es adecuado para responder a las preguntas planteadas.

La encuesta elaborada constó de seis preguntas, de las cuales las tres primeras tuvieron el propósito de conocer a nuestros informantes y las tres restantes fueron formuladas con el objetivo de ser analizadas y posteriormente integradas en las conclusiones del estudio. Así, la primera pregunta estuvo orientada al género.

A partir de los datos obtenidos, se determinó que la muestra estuvo conformada mayoritariamente por mujeres (53,2 %), mientras que el 46,8 % correspondió a hombres.

La segunda pregunta buscó identificar el segmento etario de los encuestados, quienes podían pertenecer al grupo de 18-30 años o al de 31-50 años. Los resultados muestran que la mayoría de los participantes se ubica en el rango de 18 a 30 años (78,7 %), mientras que el grupo de 31 a 50 años representa el 21,3 % del total.

Como tercera pregunta se indagó el nivel de dominio de francés por parte de los estudiantes. Las opciones de respuesta fueron básico, medio y avanzado. Los resultados evidencian que la mayoría de los encuestados presenta un dominio medio del idioma (48,8 %), seguido por un nivel básico (33 %) y, finalmente, un nivel avanzado (20,2 %).

Cabe aclarar que estas denominaciones no corresponden a los nombres utilizados por la Alianza Francesa para designar cada nivel, sino que fueron empleados con fines de simplificación para facilitar la comprensión de personas externas a la institución.

Desde la cuarta hasta la sexta pregunta, se formularon interrogantes orientadas a profundizar en la temática central del estudio —el poder blando reflejado en el aprendizaje de idiomas—, cuyos resultados, analizados en conjunto, permitieron contrastar los hallazgos con la literatura existente. En este sentido, la cuarta pregunta abordó la razón por la cual los participantes se interesaron en aprender el idioma de estudio, el francés. Las opciones de respuesta incluyeron: presión de padres o familiares, interés por la cultura francesa, dis-

frute de la industria creativa y la opción *otros*, considerando la posibilidad de que ninguna de las alternativas propuestas reflejara el motivo principal.

La quinta pregunta, por su parte, operacionalizó los niveles del *soft power* a partir de la propuesta de Villanueva (2015), lo que permitió una interpretación más precisa de los datos y su vinculación directa con el concepto de poder blando. Según este autor, existen cinco niveles: empático, simpático, geopolítico, diplomático y utilitario. El nivel empático se relaciona con el interés por aprender un idioma para comunicarse; el simpático, con el deseo de comprender las normas culturales de la sociedad que lo habla; el geopolítico, con el acceso de información sin necesidad de traducción; el diplomático, con la posibilidad de influir en políticas o foros internacionales; y el utilitario, con la facilitación de transacciones económicas mediante el uso del idioma.

Dado que la comprensión de estos niveles requería un conocimiento previo, se optó por presentarlos en forma de enunciados dentro de las opciones de respuesta, de modo que cada una representara un nivel específico.

Finalmente, la sexta pregunta buscó cuantificar el tiempo que los estudiantes dedican al estudio del idioma fuera del aula. Las opciones incluyeron: menos de 30 minutos diarios, de una a dos horas diarias, 3 horas a la semana y estudio exclusivo en la academia.

El medio digital *WhatsApp* fue el utilizado para facilitar el acceso de la encuesta, y se contó con el apoyo de las autoridades de la Alianza Francesa para promover la participación del mayor número posible de estudiantes dentro del rango etario definido.

Resultado

Tras un período de espera de aproximadamente una semana para la aplicación de la encuesta, se obtuvo la participación de 94 estudiantes con edades comprendidas entre los de 18 y 50 años. A continuación, se presentan los datos obtenidos correspondientes a las

preguntas directamente relacionadas con la temática de estudio.

En primer lugar, se evidencian los porcentajes asociados a cada una de las razones por las que los estudiantes se han interesado en el aprendizaje del idioma francés (véase Figura 1).

4) ¿Cómo llego a interesarse por el idioma?

94 respuestas

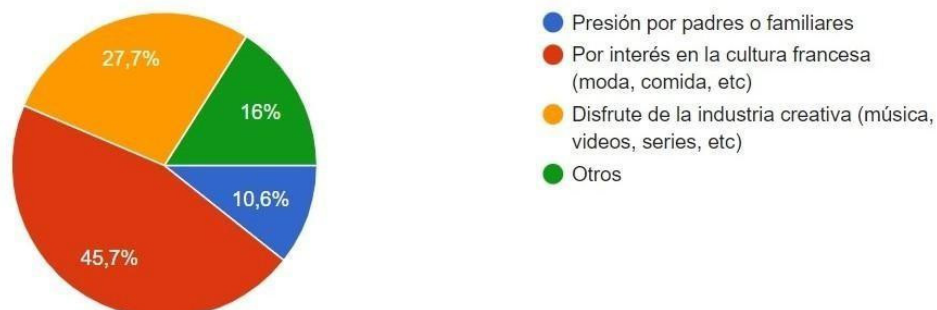


Figura 1: ¿Cómo se interesó por el idioma?
Nota: Elaboración propia a partir de encuestas.

En segundo lugar, se presentan las respuestas en torno a la motivación de los estu-

diantes para continuar sus estudios del idioma francés (véase Figura 2).

5) ¿Cuál es su motivación de estudio?

94 respuestas



Figura 2: Motivación de estudio
Nota: Elaboración propia a partir de encuestas.

En tercer lugar, la Figura 3 muestra el tiempo que los estudiantes dedican al estudio del

idioma fuera de sus horas de clase en la Alianza Francesa.

6)¿Cuántos minutos u horas dedica para estudiar la gramática del idioma fuera de sus clases en su academia?

94 respuestas

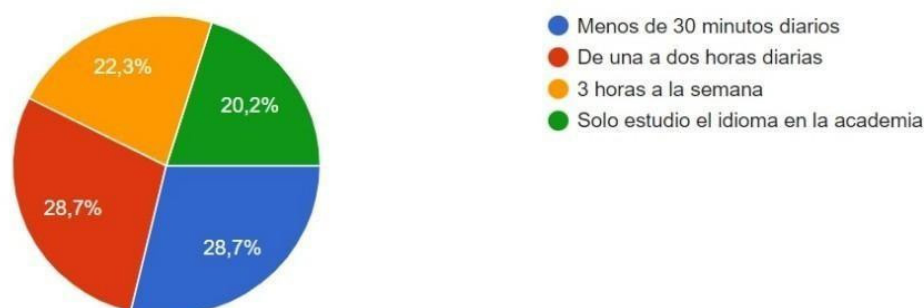


Figura 2: Minutos dedicados para estudio del idioma fuera de clases
Nota: Elaboración propia a partir de encuestas.

Estado del arte

Tras la presentación de los datos obtenidos en las preguntas directamente relacionadas a la temática, se procede al análisis de las respuestas y de lo que estos porcentajes indican respecto al poder blando ejemplificado en el estudio del francés en la Alianza Francesa.

En primer lugar, la cuarta pregunta permite evidenciar las principales razones por las que los informantes comenzaron a interesarse por el idioma francés. Como se muestra en la Figura 1, la mayoría de los estudiantes afirma que la cultura francesa fue el principal motivo para iniciar su aprendizaje. Este resultado podría explicarse por la fuerte influencia que Francia ejerce a nivel internacional, en gran medida debido al atractivo de su cultura. Su reconocida herencia cultural y sus múltiples atractivos turísticos permiten comprender que esta haya sido la principal motivación para que los estudiantes inicien su proceso de aprendizaje del idioma.

En segundo lugar, la quinta pregunta, relacionada con las motivaciones de estudio, muestra que la opción más seleccionada fue *llegar a conocer y entender de mejor manera la cultura francesa*, la cual, como se explicó en la

metodología, corresponde al nivel simpático de la clasificación dentro de la clasificación del poder blando en el idioma. Este resultado puede vincularse con los hallazgos de la cuarta pregunta, ya que, si el interés inicial radica en la cultura, es coherente que, a través del aprendizaje del idioma, los estudiantes busquen profundizar su comprensión de esta. En este sentido, se sostiene que la motivación de estudio está directamente relacionada con el interés inicial que impulsó el aprendizaje.

En tercer lugar, la sexta pregunta se enfocó en medir el tiempo que los informantes dedican al estudio del francés fuera del horario de clases. Las respuestas más frecuentes fueron *de 1 a 2 horas diarias* y *menos de 30 minutos diarios*. Estos resultados evidencian un compromiso significativo por parte del alumnado de la Alianza Francesa, ya que ambas opciones permiten estimar una dedicación promedio cercana a una hora diaria. Asimismo, se observa coherencia entre las motivaciones declaradas (comprender la cultura) y las acciones realizadas para alcanzarlas (dedicar tiempo al estudio del idioma).

Comparación

En contraste con las respuestas obtenidas, la literatura anticipa determinadas tendencias con base en revisiones previas y en los resultados de estudios similares. Así, para el caso de la cuarta pregunta, se esperaba que opciones como el interés por la cultura o el disfrute de la industria creativa presentaran los porcentajes más altos, dado que el aprendizaje del idioma francés no constituye un requisito para los ecuatorianos (Briones & Bravo, 2022). Por ello, las opciones que reflejan iniciativa propia de estudio tienden a ser las más seleccionadas. En efecto, este comportamiento se evidenció en la muestra, donde la opción *interés por la cultura francesa* alcanzó un 45,7 %.

Por otro lado, en la quinta pregunta se preveía que la opción más seleccionada correspondiera a alguno de los tres primeros niveles del poder blando reflejado en el aprendizaje de una lengua (Villanueva, 2015), es decir, los niveles empático, simpático o geopolítico. Esta estimación se sustenta en que, en el contexto

ecuatoriano, la importancia atribuida al aprendizaje del francés es menor en comparación con otras lenguas, como el inglés (Briones & Bravo, 2022). En la práctica, los resultados fueron congruentes con lo esperado, ya que la opción con mayor porcentaje fue *llegar a conocer y entender de mejor manera la cultura francesa*, con un 25,5 % del total.

En la sexta pregunta, considerando la percepción previamente mencionada sobre la relevancia del francés, se esperaba una mayor concentración de respuestas en opciones que reflejaran menor tiempo de estudio fuera del aula. No obstante, los resultados no confirmaron esta tendencia, ya que se obtuvieron porcentajes significativos en opciones que evidencian un alto grado de compromiso por parte de los estudiantes. En particular, se observa un empate entre las opciones *de una a dos horas diarias* y *menos de 30 minutos diarios*, ambas con un 28,7 %, lo que contradice la expectativa inicial.

Límites de estudio

El desarrollo de este estudio, aunque permitió ejemplificar el poder blando a través del aprendizaje del francés en estudiantes de la Alianza Francesa de la ciudad de Cuenca, presentó ciertas limitaciones que es pertinente señalar.

En primera instancia, no se consideró la totalidad del universo de estudiantes de la institución, sino que se trabajó con una muestra de 94 alumnos. Esta reducción impide que los resultados reflejen un panorama completo y limita la formulación de inferencias sobre el nivel del poder blando en función del estudio del idioma francés en el instituto Alianza Francesa.

En segunda instancia, el tiempo disponible para la recolección de datos y la elaboración del artículo constituyó una limitación relevante. Debido a las cuatro semanas asignadas para la finalización del trabajo, no fue posible desarrollar ciertas etapas del proceso investigativo,

como la aplicación de una prueba piloto de la encuesta o una revisión más exhaustiva de la literatura especializada.

En relación con la prueba piloto, su implementación habría permitido obtener hallazgos valiosos, al posibilitar la validación de los enunciados y la identificación de posibles errores en el diseño del instrumento. En este sentido, futuras investigaciones deberían considerar su aplicación, ya que una retroalimentación previa a la implementación de la encuesta contribuiría a mejorar la calidad de los resultados y su aporte a la comunidad académica.

En cuanto a la revisión bibliográfica, se reconoce que la intención de abordar un caso menos explorado implicó enfrentar limitaciones, como la escasez de estudios centrados en el poder blando de Francia. Debido a que gran parte de la literatura existente se enfoca en el caso de Corea del Sur, fue necesario recurrir

a estos antecedentes para sustentar el análisis. No obstante, se evidencia la necesidad de ampliar la producción académica en torno al caso.

En conclusión, a pesar de las limitaciones señaladas (tamaño de la muestra, tiempo disponible y alcance de la revisión bibliográfica), se llevó a cabo una investigación empírica orientada a ejemplificar la presencia del poder blando en el aprendizaje de idiomas, a partir del estudio puntual de estudiantes de entre 18 a 50 años que estudian francés en la Alianza Francesa de Cuenca. Los resultados muestran que la cultura constituye el principal medio a través del cual Francia ejerce poder blando en este grupo, ya que motiva tanto el inicio como la continuidad del aprendizaje del idioma. Asimismo, se evidencia que la motivación de los estudiantes se ubica en el nivel simpático de la clasificación propuesta por Villanueva (2015), lo que indica que el poder blando se traduce principalmente en la comprensión de las normas culturales de la sociedad francesa, más que en beneficios directos para el país.

En consecuencia, se considera que, a pesar de ocupar el primer puesto en el ranking *Soft Power* 30, Francia aún no ha alcanzado su máximo potencial en el uso del idioma como herramienta de poder blando. En el contexto de Cuenca, y particularmente en la Alianza Francesa, el aprendizaje del francés se sitúa en niveles que podrían considerarse iniciales en términos de impacto. No obstante, el compromiso demostrado por los estudiantes, sugiere que existe un potencial de desarrollo en este ámbito, por lo que resulta pertinente que la institución continúe fortaleciendo sus programas de enseñanza.

Finalmente, la consolidación de una imagen positiva de Francia y el fortalecimiento del entendimiento de su cultura, puede generar efectos favorables en los ámbitos político, económico y social. En este sentido, resulta importante mantener y ampliar tanto la presencia de instituciones dedicadas a la enseñanza del francés como los mecanismos de la difusión cultural, a fin de potenciar el alcance del soft power francés a nivel global.

Referencias

- Müftüler, B. (2025). Middle power. *Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/topic/middle-power>
- Briones, C. & Bravo, S. (2022). Estudio comparativo de la enseñanza del idioma francés como lengua extranjera: una visión en Ecuador e Italia. *Polo del Conocimiento*, 7(3), 203-218. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es>
- Kim, W. (2015). Rising China, pivotal middle power South Korea, and alliance transition theory. *International Area Studies Review*, 18(3), 251-265. <https://doi.org/10.1177/2233865915595531>
- Matosian, A.E. (2021). The key components of South Korea's soft power: Challenges and trends. *RUDN Journal of Political Science*, 23(2), 279-286. <https://journals.rudn.ru/political-science/article/view/26546/19387>
- Modebadze, I. (2013). The national language image of the world and the process of cultural globalization. *Socialiniu Mosklu Studijos*, 5(1), 101-109.
- Nye, J. (1990). Bound to lead: Changing nature of American power. *Basic Books*.
- Nye, J. & Kim, Y. (2019). Soft power and the Korean wave. En Y. Kim (Ed.), *South Korean popular culture and North Korea*. Routledge. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9781351104128-2/soft-power-korean-wave-joseph-nye-youna-kim>
- Tadeo, E. (2018). Public diplomacy, soft power and language: The case of the Korean language in Mexico City. *Journal of Contemporary Eastern Asia*, 17(1), 27-49. <https://doi.org/10.17477/jcea.2018.17.1.027>

Villanueva, C. (2015). The use of the Spanish language as a cultural diplomacy strategy for extending Mexico's soft power in the United States. *Place Branding and Public Diplomacy*, 11, 139-147. <https://doi.org/10.1057/pb.2014.33>